



Imogen Cunningham Esencias

24 OCTUBRE 2024
OCTOBER

COLECCIÓN
JOSÉ LUIS SOLER VILA

Essences

19 ENERO 2025
JANUARY



Magnolia en flor / Magnolia Blossom, 1925. Fotografía a las sales de plata.

Colección José Luis Soler Vila, Valencia
© Imogen Cunningham Trust

Triángulos / Triangles, 1928. Fotografía a las sales de plata.

Colección José Luis Soler Vila, Valencia
© Imogen Cunningham Trust

☞ Las fotografías de **Imogen Cunningham** (1883-1976) son una invitación sincera y emocionante a dejarse seducir por «ese placer estético que surge de encontrar la belleza en las cosas más comunes», como ella misma definió su búsqueda creativa. Esta máxima acompañó a la fotógrafa estadounidense durante siete décadas de incansable práctica artística, en las que la sencillez de lo cotidiano, las esencias de la realidad mundana destiladas a través de su cámara centraron su observación del mundo.

Cunningham fue una artista independiente, desprejuiciada, entusiasta y de curiosidad inagotable, pionera de la mirada femenina sobre el cuerpo desnudo —tanto de mujeres como de hombres, enfrentando toda convención moral de su tiempo—, apasionada de la botánica, extraordinaria retratista y cronista de la vida callejera americana en los tiempos de la generación *beat* y el movimiento *hippie*. Aprovechó sus contactos con fotógrafos y estilos diversos para experimentar un lenguaje personal, único, elegante, minimalista y evocador. A su talento artístico sumó una extensa formación universitaria —se graduó en Química en la Universidad de Washington, Seattle (1907) y estudió un posgrado en la Technische Hochschule de Dresde (1909-1910)— que le

☞ The photographs of **Imogen Cunningham** (1883–1976) are a heartfelt and moving invitation to viewers to indulge in ‘that aesthetic pleasure which comes from finding beauty in the commonest things’, as she herself defined her creative pursuit. The American photographer followed this maxim throughout seven decades of tireless artistic practice in which her observation of the world was centred on the simplicity of the everyday, the essences of worldly life distilled through her camera.

Cunningham was an independent, unprejudiced and enthusiastic artist with a boundless curiosity, a pioneer of the female gaze on naked bodies – of both women and men, going against all the moral conventions of her time – a passionate botanist, an extraordinary portraitist and a chronicler of American street life at the time of the beat generation and the hippie movement. She took advantage of her contact with a variety of photographers and styles to experiment with a personal, unique, elegant, minimalist and evocative language. Her artistic talent was complemented by an extensive university education – she graduated in chemistry from the University of Washington, Seattle (1907), and studied for a postgraduate degree at the Technische Hochschule





← *Desnudo / Nude*, 1923.

Fotografía a las sales de plata.

Colección José Luis Soler Vila, Valencia

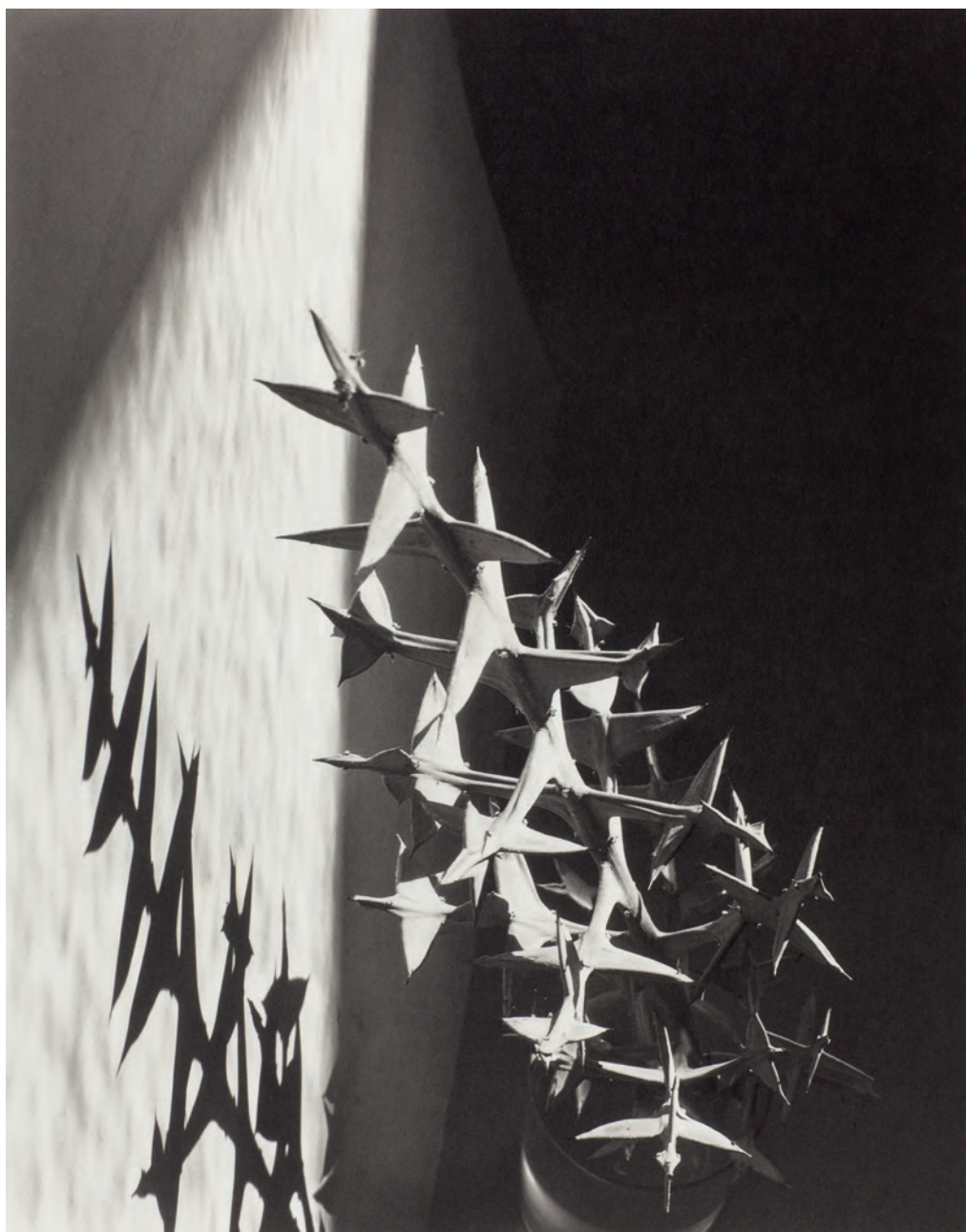
© Imogen Cunningham Trust

Colletia Cruciata 7, 1929 [Álbum
The Eye of Imogen Cunningham].

Copia moderna al platino/paladio.

Colección José Luis Soler Vila, Valencia

© Imogen Cunningham Trust



permitió unir arte y técnica en su fotografía. Trasladó así su magistral trabajo de la luz natural y la profundidad de campo a platinotipias (impresiones al platino), una compleja técnica de positivado que dio a sus imágenes una extraordinaria calidad, y en la que se había iniciado en su juventud en Seattle, en el estudio de Edward S. Curtis, y a la que dedicó la tesis de sus estudios en Alemania.

En la estela del pictorialismo de Gertrude Käsebier, Cunningham comenzó su trayectoria profesional en Seattle, donde tuvo su primer estudio en los años diez. Desde los veinte, asentada ya en California, cambió el foco suave y las composiciones «artísticas» por una fotografía pura, precisa y directa, próxima a la nueva objetividad. En ella explora la geometría de las formas y una cercanía en el enfoque del objeto que tiende incluso a la abstracción. Diez de sus fotografías de esa época con temáticas de desnudos y plantas fueron seleccionadas por Edward Weston para la mítica exposición *Film und Foto*, la primera gran colectiva internacional de la fotografía moderna, celebrada en Stuttgart en 1929.

Ese tipo de imagen que entonces practicaba la llevó a ser uno de los once miembros fundadores en 1932 del Grupo f/64, una efímera agrupación de la

in Dresden (1909–1910) – which enabled her to combine art and technique in her photography. Her masterly work with natural light and depth of field was captured in platinotypes (platinum prints), a complex printing technique that gave her images an extraordinary quality. She had been introduced to this method as a young woman in Edward S. Curtis's studio in Seattle and devoted her thesis to it while studying in Germany.

Following in the wake of Gertrude Käsebier's Pictorialism, Cunningham started out on her professional career in Seattle, where she had her first studio in the 1910s. In the 1920s, after settling in California, she shifted from soft focus and 'artistic' compositions to a pure, precise and straight photography closely linked to the New Objectivity movement. She explored the geometry of forms and closeup views that even tended towards abstraction. Ten of her photographs from that period portraying nudes and plants were selected by Edward Weston for the legendary *Film und Foto*, the first major international group exhibition of modern photography, held in Stuttgart in 1929.

In 1932 the type of pictures she was producing at the time led her to become one of the eleven founding members of Group f/64, a short-lived

que también formaron parte Weston y Ansel Adams y que tomaba su nombre de esa pequeña apertura de diafragma (el número f) que permitía una profundidad de campo muy amplia, en la que toda la imagen se volvía muy nítida.

En esa década se centró en los retratos de personalidades del arte y la cultura, publicados en la revista *Vanity Fair*, y tanteó el fotoperiodismo junto a Dorothea Lange. Su amistad con Lisette Model, figura capital de la *Street Photography* americana, impulsó a Cunningham a hacer de sus «fotografías robadas», como ella las llamaba, un género imprescindible que desde los cuarenta cultivó con asiduidad y que junto al retrato definió su producción última.

De su interesante y variada trayectoria, que no interrumpió hasta su fallecimiento ya nonagenaria, en esta exposición se ha escogido una treintena de fotografías que Cunningham tomó principalmente en los años veinte y treinta, procedentes de la Colección José Luis Soler Vila. Varias de ellas se publicaron en el álbum *The Eye of Imogen Cunningham* (2013), una colección de impresiones modernas al platino, como solía hacer la propia autora, que permite apreciar la gran calidad buscada por ésta para mostrar su trabajo. Las imágenes de ese período no sólo condensan el estilo de madurez de la fotógrafa, sino que, sobre

association that also included Weston and Ansel Adams and was named after the smallest aperture setting (the f-number) that provided the greatest depth of field, rendering the entire photograph very sharp.

In that decade she focused on portraits of prominent people from the world of art and culture, which were published in *Vanity Fair* magazine, and tried her hand at photojournalism together with Dorothea Lange. Her friendship with Lisette Model, a leading figure in American Street Photography, prompted her to make her 'stolen pictures', as she called them, an essential genre. She cultivated it regularly from the 1940s onwards and, together with portraiture, it defined her later production.

From Cunningham's interesting and varied career, which continued uninterrupted until she died in her nineties, this exhibition has chosen some thirty photographs dating mainly from the 1920s and 1930s and belonging to the collection of José Luis Soler Vila. Several of them were published in an album entitled *The Eye of Imogen Cunningham* (2013), a compilation of modern platinum prints – like those she used to produce herself – which give an idea of the high quality she sought for her work. The pictures from this period not only

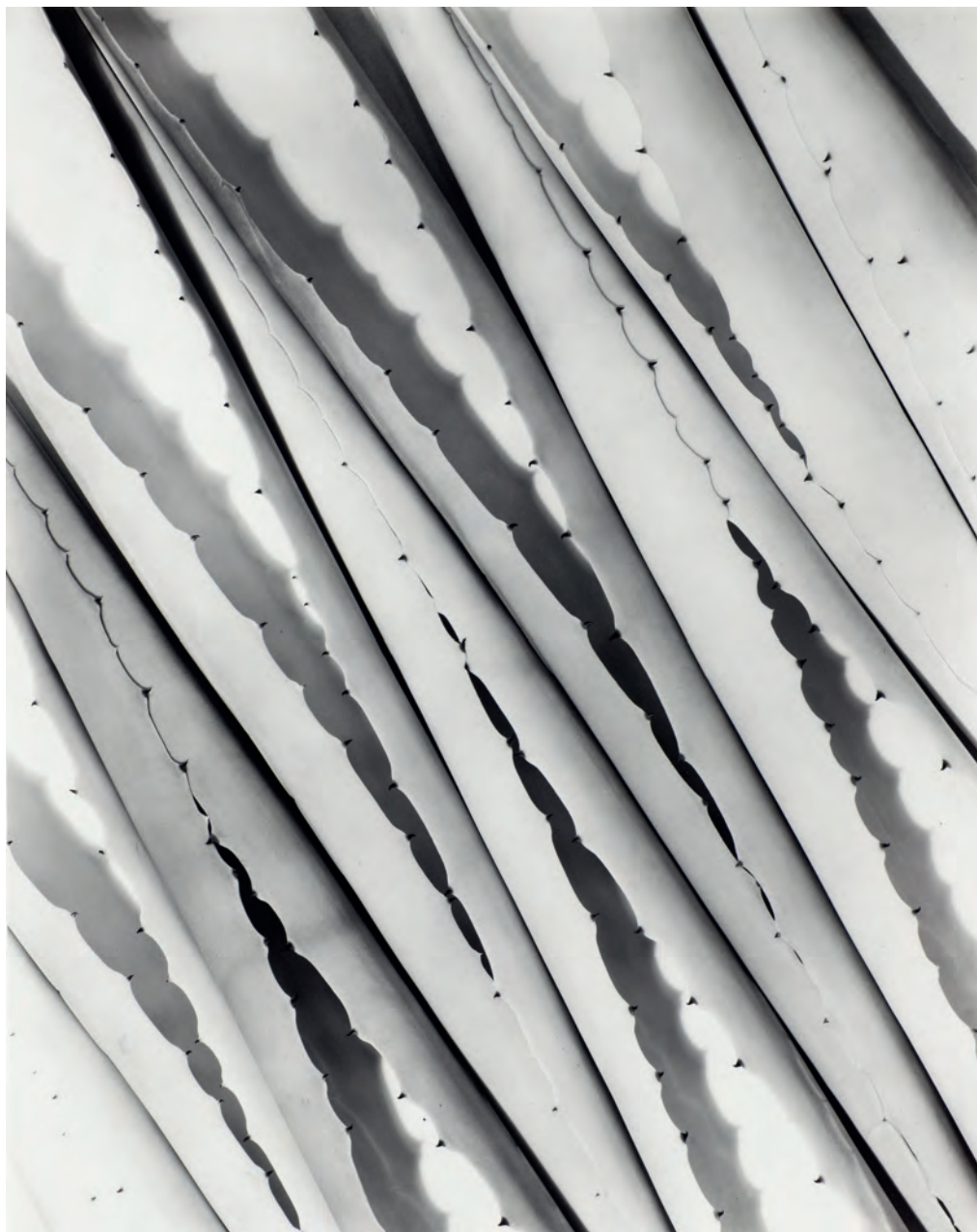
Desnudo / Nude, 1939. Fotografía
a las sales de plata.

Colección José Luis Soler Vila, Valencia
© Imogen Cunningham Trust



Diseño de agave 2 / Agave Design 2,
1920. Fotografía a las sales de plata.

Colección José Luis Soler Vila, Valencia
© Imogen Cunningham Trust



todo, ofrecen una aproximación selecta y exquisita a dos temáticas, el desnudo y la botánica, en las que fue precursora y maestra indiscutible.

Una educación y mentalidad liberales la llevaron a cultivar una fotografía de DESNUDOS inédita entre mujeres artistas (y aun entre sus colegas masculinos) y desafiante para el puritanismo victoriano del momento, que tuvo su primera muestra en un autorretrato en los jardines del campus de su universidad en 1906. En la década siguiente, usó como modelo a su marido, el artista Roi Partridge, en una serie tomada en el entorno natural del monte Rainier, de la que publicó una instantánea en una revista local, *The Town Crier* (1915), recibida con escándalo. Deudoras todavía del pictorialismo (foco suave, posados, composiciones de inspiración pictórica), como la imagen que aquí se expone —con Partridge trasmutado en Narciso contemplando su reflejo en un lago—, estas fotografías anuncian ya el concepto de desnudo de Cunningham. Alejadas del erotismo y lo vulgar, son, como todas sus imágenes posteriores en esta temática, una oda a la belleza del cuerpo y sus formas, retratado con delicadeza y elegancia.

Eliminado el escenario y concentrados en detalles de los cuerpos de hombres y mujeres (siempre modelos de su círculo íntimo, familiares y amigos),

reflect the photographer's mature style but above all offer a select and exquisite approach to two themes, the nude and botany, of which she was a forerunner and undisputed master.

A liberal education and mentality led her to cultivate a NUDE photography that was unheard of among women artists (and even among her male colleagues) and challenged the Victorian puritanism of the time. The first example was a self-portrait shot in the gardens of her university campus in 1906. In the following decade she used her husband, the artist Roi Partridge, as a model in a series taken in the natural surroundings of Mount Rainier. A snapshot from this series caused an uproar when it was published in a local magazine, *The Town Crier* (1915). Still influenced by pictorialism (soft focus, poses, pictorially inspired compositions), like the image shown here – with Partridge transformed into Narcissus gazing at his reflection in a lake – these photographs herald Cunningham's concept of the nude. Far removed from eroticism and vulgarity, they are, like all her later pictures on this theme, an ode to the beauty of the body and its forms, portrayed with delicacy and elegance.

en blanco y negro, en planos muy cercanos y encuadres reducidos, los desnudos de los años veinte trascienden lo narrativo y escenográfico. La mirada de Cunningham es ya la de una fotógrafa que hace suyo el objetivo común a los grandes autores del período: hacer de la fotografía el lenguaje por excelencia de la modernidad, un medio con sus propias especificidades y sus propios recursos para representar la realidad contemporánea. Así es como una mujer desnuda sentada se convierte en un mero juego plástico de triángulos (*Triangles*), en una imagen que es, al mismo tiempo, rima poética e intimista de luces y sombras y geometría en blanco y negro en estado puro.

Según ella misma explicaba, la fotografía de PLANTAS, tan identificativa hoy de su producción, surgió por pura necesidad. Dedicada a la crianza de sus hijos, fue el jardín de su casa el que le proporcionó, con su «colección» de suculentas, un motivo accesible al que dedicar sus experimentaciones con la cámara en los años veinte. Aunque no habían sido las primeras imágenes con este asunto, que ya había atendido en su juventud universitaria, fotografiando especies para las clases de botánica como forma de obtener algunos fondos con los que pagar sus estudios de Química.

Dispensing with a setting and concentrating on details of male and female bodies (always those of members of her close circle, relatives and friends) in black and white, portrayed close up and tightly cropped, the nudes of the 1920s go beyond storytelling and stagings. Cunningham's gaze is that of a photographer who espouses the goal shared by the great artists of the period: to make photography the language par excellence of modernity, a medium with its own characteristics and its own devices for representing contemporary reality. A seated nude woman becomes an artistic pattern of *Triangles* in a picture that is, at once, a poetic and intimate rhyme of light and shadow and pure geometry in black and white.

As she herself explained, photographing PLANTS, now considered so characteristic of her oeuvre, arose out of sheer necessity. Busy raising her children, she looked to the garden of her home, with its 'collection' of succulents, for an accessible motif for experimenting with her camera in the 1920s. Though these were not her first pictures of this subject: she had already photographed species for botany classes as a way of helping fund her chemistry studies during her university days.

Pese a las circunstancias un tanto fortuitas y casuales en las que se adentró en este tipo de fotografía, que se tornaría en una rendida pasión, desplegó en ella lo mejor de su fascinación por la luz y de su mirada minuciosa y franca a lo común, a la belleza de lo intrascendente, a la sutileza, tangibilidad, plasticidad y sensualidad de unas formas orgánicas que encarnan las esencias de la naturaleza. En sus plantas busca las «formas originarias del arte», como las definió Karl Blossfeldt (álbum *Urformen der Kunst*, 1928), uno de los principales fotógrafos de la nueva objetividad alemana y especialista en imágenes botánicas. Y su atención se centra en detalles inadvertidos, en los que nadie se fija, como decía la pintora americana Georgia O'Keeffe («nadie ve realmente una flor [...], no tenemos tiempo y ver requiere tiempo»). Con ambos tiene un claro paralelismo y debe reivindicarse una similar trascendencia.

En definitiva, plantas y cuerpos desnudos se transforman ante el objetivo de Imogen Cunningham en una misma materia esencial para retratar la realidad, y, juntos, en el sugerente diálogo que proponemos en esta exposición, confirman el intenso poder de las cosas más pequeñas.

In spite of the somewhat fortuitous and chance circumstances that led her to this type of photography, which became a passion, it enabled her to fully explore her fascination for light and her meticulous and straightforward gaze at the commonplace, the beauty of the inconsequential, and the subtlety, tangibility, plasticity and sensuality of organic forms that embody the essences of nature. She seeks the 'original forms of art' in her plant pictures, as defined by Karl Blossfeldt (*Urformen der Kunst* album, 1928), one of the leading photographers of the German New Objectivity movement and a specialist in botanical images. And she focuses her attention on overlooked details that nobody notices, as the American painter Georgia O'Keeffe said ('Nobody sees a flower – really – it is so small it takes time – we haven't time – and to see takes time'). She displays clear parallels with both artists and deserves to be considered equally significant.

All in all, plants and naked bodies are transformed by Imogen Cunningham's lens into the same essential matter for portraying reality and, together, in the thought-provoking dialogue proposed in this exhibition, they confirm the intense power of the smallest things.

«ese placer estético que
la belleza en las cosas»

IMOGEN CUNNINGHAM

‘that aesthetic pleasure
from finding beauty in things’

ue surge de encontrar
sas más comunes»»

ESENCIAS ESSENCES

asure which comes
the commonest things'

Museo CarmenThyssen Málaga

Patrocina



Participa

málaga



FUNDACIÓ
PER
AMOR A
L'ART

SALA NOBLE

Plaza Carmen Thyssen (calle Compañía, 10), 29008 Málaga. info@carmenthysssenmalaga.org

HORARIO OPENING TIMES

De martes a domingo de 10.00
a 20.00 h

Lunes cerrado (excepto festivos)
Taquilla abierta hasta media hora
antes del cierre

Tuesdays to Sundays 10 am to 8 pm
Closed on Mondays
Tickets on sale until half an hour
before closing time

SERVICIO DE INFORMACIÓN INFORMATION

Tel.: 952 21 75 11

SERVICIOS SERVICES

Cafetería-Restaurante
Guardarropa

Edificio con accesibilidad universal.
Sillas de ruedas disponibles en el
servicio de guardarropa

Snack Bar
Cloakroom

Accessibility. Wheelchairs available
in cloakroom

TARIFAS TICKET PRICES

Entrada única: 11 € (válida para visitar todo el museo)

Reducida (con acreditación): 7 €. Mayores de 65 años,
pensionistas, estudiantes de menos de 26 años, familias
numerosas, Carné Joven Europeo y residentes en Málaga

Gratuita (con acreditación): Personas con discapacidad
superior al 33%, menores de 18 años, menores de 13 años
acompañados, desempleados, profesores y alumnos de BB.AA.
o Historia del Arte (enseñanza reglada), estudiantes de la uma,
guías, prensa y miembros del ICOM

*Precios vigentes hasta 31 de diciembre de 2024

Full-access ticket: €11 (grants full access to the entire
museum)

Reduced (with proof of status): €7. Visitors aged over 65,
pensioners, students aged under 26, large families, European
Youth Card holders and residents in Málaga

Free entry (with proof of status): visitors with a disability
rating of over 33%, young people aged under 18, accompanied
children aged under 13, unemployed people, teachers and
students of Fine Arts and Art History, students of uma, tour
guides, press and members of ICOM

*Prices valid until December 31 2024

Hazte Amigo del Museo
Become a Friend of the Museum

www.carmenthysssenmalaga.org